



INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

|TRIBUNA| ESTHER MAGANTO (*)

Hombres y mujeres, más iguales por Santa Águeda



LA FESTIVIDAD DE SANTA ÁGUEDA se enmarca en el Ciclo Festivo de Invierno, y por su cercanía al Carnaval, se caracteriza

por aglutinar además de ritos y actos religiosos, otros elementos festivos profanos: el más sobresaliente, la inversión de los roles sociales. Tal inversión se constata en la masculinización de la indumentaria tradicional femenina a través de diversos adornos -galones y lazos-, los atributos de poder como la montera y la vara o bastón de mando, y actos heredados de la cultura popular carnavalesca del siglo XVIII como el manto y la quema del pelele, escena que ya recogió Goya en una obra de 1791 para reflejar alegóricamente, tal y como explica Calvo Serraller, "la dominación de la mujer sobre el hombre". De esta forma, por Santa Águeda, el poder ritual y femenino, se impone fugazmente durante varias jornadas festivas sobre el poder efectivo y real, adjudicado histórica y culturalmente al mundo masculino.

A lo largo de las tres últimas décadas, este hecho, la distancia entre géneros -radicalizada en numerosas ocasiones a través de disertaciones de tono feminista-, junto a la lucha contra la violencia de género y la defensa de políticas públicas que fomentan la igualdad, es el que ha prevalecido en los textos publicados por los mass media al plasmar los discursos de los diferentes "nombramientos", ya sean pregoneros, "matahombres de oro", "omes buenos e leales" o "segovianos de honor", elegidos por las cofradías, hermandades y asociaciones de aguederas. Sin embargo, y desde dentro de tales colectivos, el mensaje sobre la fiesta, y sobre la participación del hombre en la misma, es otro y reiterado, como he podido comprobar y documentar en la última década: por un lado, a partir de mi relación directa como Pregonera del Barrio de San Lorenzo (2002), el Barrio de San José Obrero (2009) y el Barrio de Nueva Segovia (2014); y por otro, a través de la comunicación titulada, Yo alcaldesa de Zamarramala. La construcción de una identidad ritual, que presenté en el Congreso Internacional de Comunicación, Identidad y Género celebrado en la Universidad Rey Juan Carlos (2007).

Mis entrevistas con estas mujeres segovianas me ha deparado un mensaje común y comparti-



Fiesta de Santa Águeda en Zamarramala 2013. Alcaldesas acompañadas por sus maridos al salir de casa y camino de la iglesia, el día principal. / ESTHER MAGANTO

do: de acuerdo a los distintos diseños festivos que presenta la fiesta de Santa Águeda, distinguidos por barrios, son muchos los preparativos que requiere la celebración para hacer frente a diversas jornadas con numerosos actos -misas, procesiones, tajadas, chocolate, bailes...-, y la responsabilidad de "sacar adelante" la fiesta, o "servir la fiesta" -expresión que se conserva en Zamarramala-, hace que las "alcaldesas" requieran de la ayuda de sus familiares más directos: madres, hermanas, amigas, aguederas..., pero también, marido, hermanos e hijos. La participación del hombre en esta fiesta se ha convertido así en directa, visible y ritual, hecho que se constata en otras zonas de España como La Rioja, donde participan los quintos, o el País Vasco, donde cientos de cuadrillas salen la víspera a cantar coplas acompañadas por bastones con los que se golpea el suelo marcando el ritmo. En el caso de Segovia, su compromiso familiar, social y vital para con sus mujeres, hermanas, madres o hijas..., les "involucra" en una fiesta que se encamina hacia una reunión no sólo de mujeres, sino una reunión familiar -al menos para las alcaldesas anuales-

EL CULTO A SANTA ÁGUEDA se documenta en Europa a partir del siglo XIII: Francia cuenta con diversas colegiadas y Alemania con distintas iglesias en ciudades como Colonia o Munich. Se celebra en torno al 5 de febrero, fecha que conmemora el martirio y la muerte de Ágata, Águeda o Gadea, la santa -"aquella que es buena y virtuosa"- nacida en el siglo III d.d.C en Catania (Italia). En España, donde cuenta con una gran diseminación geográfica, y debido al martirio sufrido, se la considera protectora de los males del pecho y es patrona de nodrizas, mujeres casadas, enfermeras y lactantes, de ahí su representación más extendida, con una palma y una bandeja con los pechos; pero en Cataluña, Levante, Canarias... y en relación con Catania, también es protectora contra el fuego, los volcanes y los rayos, de ahí que porte bien una antorcha, un bastón en llamas o una vela. En su iconografía pictórica cabe resaltar una obra anónima del siglo XVI, vinculada con Villálcar de Sirga (Palencia), además de las firmadas por Sebastián del Pombo (siglo XVI, Italia), Zurbarán (siglo XVII, España) y Tiépolo (siglo XVIII, Italia).

De esta forma, los hombres participan no sólo en los preparativos de la quema del pelele o el reparto de la tajada o del chorizo, también en los actos religiosos como las misas y las procesiones. Si en el barrio de Nueva Segovia, las alcaldesas del 2014 -Azucena Estebaranz y María Isabel-, me confirman la participación masculina en la bajada de la imagen de la santa hasta las andas para celebración del Tri-

duo, la colaboración de sus maridos en el reparto del chorizo el día principal de la fiesta, y que las varas de este año están hechas a mano por su padre y abuelo, respectivamente, las alcaldesas de Zamarramala -Áurea María Tabanera y M^a Paz Ceballos- estarán acompañadas por sus maridos, en actos rituales y religiosos como la misa del día principal, o colocando banderines, en la petición del peaje, o haciendo el pelele -que este año, no tendrá sexo-

Por ello, cedo la voz a las verdaderas protagonistas, y retomo ahora parte del texto de una carta escrita por las alcaldesas de Zamarramala del 2007, Sargario García y Estrella Calle, en la que expresaron públicamente el agradecimiento a la colaboración de sus maridos: "nosotras no somos de aquí, pero debemos a Zamarramala lo mejor que tenemos, que son nuestros esposos. Sin su apoyo, no hubiéramos podido llegar a esto, han estado siempre a nuestro lado, apoyando, ayudando y haciendo esto posible; cuando decaíamos en algún momento pensando en que no podríamos estar a la altura, allí estaban ellos para darnos los ánimos que necesitáramos".

(*) Doctora en CC. de la Información, Profesora Universitaria e Investigadora de la Cultura Tradicional. Becada por el Instituto de Cultura Tradicional Segoviana Manuel González Herrero.



Diputación
de Segovia